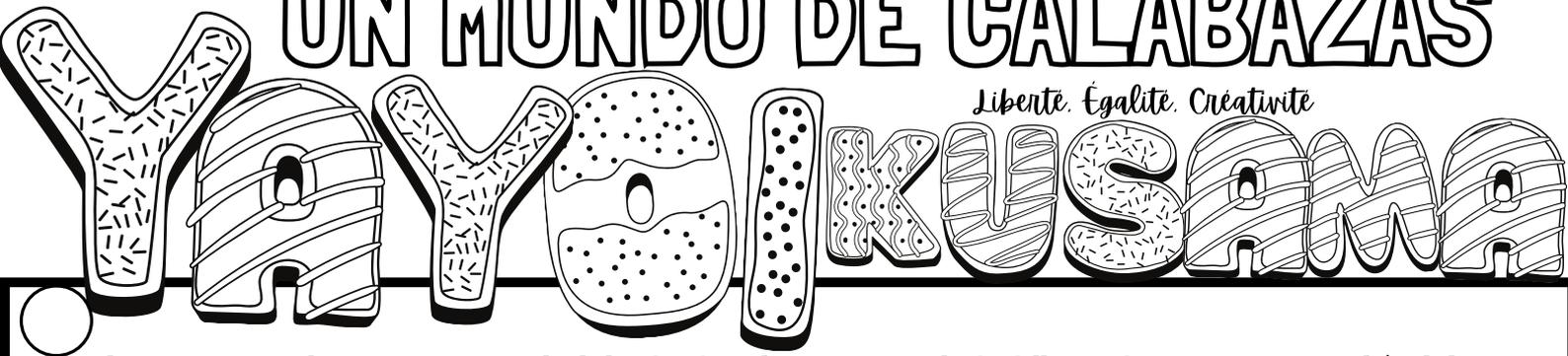


UN MUNDO DE CALABAZAS

Liberté. Égalité. Créativité



Yayoi Kusama nació en Japón, en la isla de Honshu, en una ciudad llamada Matsumoto. Ahí, vivía con su familia, quien se dedicaba al cuidado de plantas y semillas en viveros. Aunque se quedaba embobada mirando la belleza de las calabazas, soñaba con vivir lejos del campo y ver el mundo.

Sin embargo, la madre de Yayoi quería que se quedara en casa para aprender "las buenas maneras tradicionales", pero ella quería ser artista. Más tarde, cuando estudiaba en la Escuela de Arte, sus profesores criticaban su trabajo y le exigían que siguiera un estilo japonés tradicional y minucioso.

Ella quería ir donde pudiese vivir sin reglas. Así, a los 28 años preparó su maleta llena de kimonos y colores para coger su primer avión destino Nueva York.

Allí, descubrió el edificio más alto de la ciudad: el Empire State. Al mirar hacia abajo observaba los taxis amarillos, las largas avenidas repletas de bancos y miles de personas que se movían sin parar. Desde la planta ochenta y seis todo parecía estar repleto de puntos.

En Nueva York disfrutaba paseando por el MoMA y lejos de su tranquila ciudad sentía que cualquier cosa era posible. Pero los dólares que había traído pronto se agotaron y gastó lo poco que le quedaba en lienzos y pintura.

Pronto convirtió sus puntos en obras de arte. Para ella eran una forma de pensar en el mundo entre las estrellas, como un punto entre millones de puntos más. Eran una forma de pensar en el infinito.

Cuando estuvo preparada para mostrar su obra al público invitó a todos los amigos que había hecho en Nueva York. Al llegar a la galería, una multitud se agolpaba en la acera. La gente empezó a hablar de su obra y consiguió exponer en muchas ciudades de Estados Unidos y Europa. ¡Sus puntos cubrían el mundo! En una calabaza sobre el muelle, en vestidos y camisetas y en habitaciones con espejos.

Tras esto, Yayoi volvió a Japón. Afortunadamente, el país había cambiado desde su partida, y ahora había muchos artistas que retomaban el viejo estilo japonés tradicional como hizo ella.

Yayoi vive aún en Japón y sigue pintando puntos cada día.



1-Subraya en rojo las palabras que están mal escritas y añade las tildes que faltan en ellas.

2-Subraya en verde las palabras polisémicas que encuentres y escribe al menos dos de sus significados

3-¿Cuántos párrafos hay en el texto?¿Y cuántos enunciados hay en el primer párrafo?

4-Estos dos enunciados son ideas de Yayoi, indica en qué se diferencian:

-¡Cuántos puntos!

-Me encanta el arte

5- ¿Por qué la artista no era feliz en la Escuela de Arte de Japón?

6-¿Qué elemento se repetía en la obra de Yayoi Kusama?

7.Escribe oraciones enunciativas, exclamativas, interrogativas, exhortativas, dubitativas y desiderativas que podría haber dicho Kusama a partir de lo que conocemos de su historia.

8- Las calabazas de la artista inundan el mundo. ¡Es tu turno! Inventa objetos en forma de calabaza inspirados en Yayoi Kusama y defínelos con un adjetivo.

--	--	--

--	--	--

--	--	--

Libente. Igualite. Creativite